

La historia de...

La madre gata que demostró un amor salvaje y valiente

M. Martínez (Proyecto Gato) Teruel

La conocí hace ya un poco más de tres semanas, recuerdo bien a la señora que vino a contarnos la historia, ella acababa de contactar con la protectora Amigo Mío, que estaba ya gestionando el desplazamiento para ir a por ella, venía a preguntar qué íbamos a hacer con la gata, la señora estaba muy preocupada, era una gata de la calle, pero era un animal que estaba sufriendo nos decía, recuerdo la preparación en la clínica para tener todo listo...pero, lo que mejor recuerdo, es la angustia que sentí como propia y que me llevó de vuelta a mis dos embarazos, a mis dos partos, y, de alguna manera, a esta gata la recibí como se recibe a una compañera, a una madre de parto, peor, a una madre con lo que podríamos llamar un muy mal parto.

La gata era madre, hacía dos días que había parido a un gatito, la gata, sabía, había acudido a la terraza de una señora alérgica al pelo del gato pero no alérgica a la compasión y a la empatía por suerte para la madre gata. En la terraza de la señora la gata maullaba con su gatito recién nacido pero la tripa era, nos decía la señora, igual de grande, incluso más, que el día anterior, y ahora la madre gata no quería comer y apenas se movía...la gata, sin duda, llevaba dos días con cachorros no nacidos en su tripa grande...

La gata llegó, su abdomen era inmenso y en su cara se leía el dolor con mayúsculas, pero no sólo el dolor, la madre gata tenía a su bebé agarrado contra su cuerpo, lo lamía y no existía nada más allí, su bebé era todo, la gata nos miraba serena y calma, pero no iba a soltar a su bebé, la madre gata moría de dolor lamiendo a su gatito con un amor inmenso que llenó la consulta por completo, y en ese momento esa gata y



La madre gata y su bebé, en la imagen, están en adopción

yo nos entendimos, ¿pensaréis que es desproporcionado?, ¿que una cosa es una gata y otra un ser humano?, pues bien, insisto, la gata supo que estábamos en el mismo bando, y la madre gata nos cedió a su bebé, y pudimos hacer una radiografía, una ecografía y confirmar que dentro de su vientre había seis hermanitos muertos y un útero infectado y una gata en peligro de muerte por sepsis.

La cirugía fue desagradable, sin más detalles.

La madre gata despertó de la anestesia y en ese estado, tras haber perdido un enorme volumen de sangre y líquidos que es lo que contenía ese útero infectado, y con el gotero, la analgesia, el atontamiento...abrió sus grandes ojos y buscó, de inmediato, a su único bebé superviviente, a su razón de ser, a su propia vida...y lo encontró, y de nuevo nos miramos, y una vez más el lenguaje no fue, evidentemente, verbal.

Llevan ya más de tres semanas con nosotros, la gata y su be-

bé, el pequeño crece y la madre gata, que es un felino calmado y sabio, lo ama, lo adora, lo lame, lo llena de amor cada minuto, y nos deja mirarlos y nos deja tocarlos, cuidarlos, y estamos viviendo una maternidad compartida que me ha llevado de viaje desde mi primer parto a mi realidad actual, la crianza dos hijas, una de ellas ya adolescente...y dirán, ¿pero qué tendrá que ver?, pues todo.

Todo porque yo creo que con el paso inexorable de los años una olvida la esencia, o no la olvida, pero lo cotidiano aleja la esencia, digamos que había apartado de mí a ese animal lleno de amor y coraje que es cualquier madre con su bebé, lo haya parido o no, por cesárea o no, en el primer mundo de cristal que nos hemos fabricado o en ese tercer mundo que ni conocemos ni queremos conocer, madre humana, madre gata o madre osa, en el Polo o en el desierto, madres de cualquier raza, especie, condición, religión, etc... MADRE. Esa

madre animal que nos conecta directamente con la madre tierra, con la vida, con el amor, pero ese AMOR animal, salvaje, valiente, no racional... el que conecta al planeta en su totalidad y del que nos hemos apartado, principio y fin de todo, único camino, y esta madre gata me ha ayudado a reconectar, y me he reconciliado con mi yo profundo y he sabido de nuevo lo que ya sabía pero que uno olvida o almacena en algún sitio.

No tengo ni idea de si se ha entendido algo, tal vez no he sabido transmitir lo que pretendía, agradecer a la madre gata y a su bebé que me hayan permitido, de forma involuntaria, sin necesidad de palabras o textos, recordar que la llave es el amor, tanto si el hijo tiene un año, trece o, imagino, treinta, de nuevo las cosas son simples aunque nos empeñemos en complicarlas. Y en nuestro camino, cada día, siempre hay alguien sabio dispuesto a recordárnoslo si estamos dispuestos a escucharlo.

Complejo granuloma eosinofílico felino

Las patologías dermatológicas son muy comunes en la clínica diaria de los pequeños animales, sin embargo, existen lesiones dermatológicas concretas que se observan más en una especie que en otra, este es el caso del complejo granuloma eosinofílico, que se describe casi exclusivamente en los felinos.

El complejo granuloma eosinofílico se define como un conjunto de dermatosis agrupadas según sus semejanzas clínicas y a una respuesta adecuada al tratamiento o bien como un patrón de reacciones cutáneas extremadamente comunes en los felinos y que se caracteriza por presentarse en tres categorías o síndromes clínicos e histológicos.

- 1. Granuloma Eosinofílico
- 2. Placas Eosinofílica
- 3. Úlcera Eosinofílica

El granuloma eosinofílico se observa como un área circunscrita a veces lineal con inflamación crónica y con tres formas básicas de presentación:

1. El Granuloma lineal que es una placa elevada y firme de color rosado amarillento, localizada en la región caudal de los miembros posteriores, parece no estar relacionada con una enfermedad subyacente.

2. El granuloma orofaríngeo nodular se observa como una lesión firme de color rosado amarillento en la orofaringe y en la base de la lengua, esta presentación se asocia a la dermatitis atópica, dermatitis alérgica por picadura de pulgas o procesos de hipersensibilidad tipo I como la reacción adversa al alimento.

3. La placa eosinofílica se observa como una lesión rosada o rojo amarillenta, erosiva o incluso ulcerada, que se ubica en ingles, axilas y región medial de los muslos, como consecuencia a reacciones de hipersensibilidad tipo I o también dermatitis por picadura de pulgas y es altamente pruriginosa (pica mucho).

La úlcera eosinofílica habitualmente es indolora y no pica, caracterizándose por presentarse como una erosión del labio superior siendo esta su presentación más frecuente, se observa como una lesión inflamatoria proliferativa delimitada y ulcerada,. Puede aparecer en asociación con el Granuloma eosinofílico generalmente en la presentación orofaríngea, es idiopática o bien asociada a una reacción de hipersensibilidad tipo I.

LOS PELUDOS DE LA SEMANA

Jares, cariñoso y juguetón

Nombre: Jares
Raza: mestizo
Edad: 6 meses
Observaciones: Jares fue rescatado por el Servicio de Recogida de Animales, muy delgado y con una lesión en una pata. Ahora se encuentra totalmente recuperado. Es un cachorro muy alegre y juguetón al que le encantan los mimos y que está deseando encontrar una nueva familia que lo llene de amor.



Nuei, dulce y cariñosa

Nombre: Nuei
Raza: gato común europeo
Edad: 2 años
Observaciones: Nuei apareció sola, desorientada y enferma detrás de las rejas de una ventana, probablemente esperando la muerte. Fue rescatada sin ninguna dificultad y ahora se encuentra totalmente recuperada. Es una gatita tremendamente cariñosa y dulce y está deseando encontrar una familia para llenarla de amor.

